

TRASQUILA

URGE EL CAMBIO EN LA SAGARPA

Héctor Castillo Juárez

La terrible situación por la que atraviesa el campo mexicano y la falta de sensibilidad política del actual encargado del ramo para poder enfrentarla y resolverla son el principal foco rojo para el nuevo gobierno.

En más de una reunión de las que celebramos en la Mesa Agropecuaria y de Desarrollo Rural del Equipo de Transición, algunos de sus miembros le advertimos al ahora secretario de la Sagarpa de la necesidad de ir estableciendo reuniones de acercamiento con las organizaciones campesinas y ganaderas del país a las que éste veía abiertamente con recelo y a quienes culpaba, en gran medida, del atraso del campo.

Le advertimos también que ante la pérdida de la Presidencia de la República, los grupos del PRI en el medio rural se sentirían a la deriva, abandonados, desdeñados y posiblemente lastimados por su nueva situación y que en su reagrupamiento podrían poner en riesgo al nuevo proyecto foxista. Pero el menosprecio hacia estas organizaciones sólo se hizo más evidente con el desdén hacia nuestros comentarios al respecto. *En Guanajuato no pasó nada* nos decía como si este fuera un argumento. Como si México fuera un Guanajuatote y como si la pérdida de la Presidencia de la República para el PRI tuviera la misma dimensión que la conquista de un gobierno estatal.

También le insistimos en el cuidado que habría que tener para conformar el equipo en la Sagarpa. Era necesario contar con un equipo plural e incluyente, no sólo para respetar el compromiso asumido por Vicente Fox Quesada en su campaña, sino porque al hacerlo de ese modo se crearían contrapesos y equilibrios que permitirían al nuevo gobierno una mejor relación con los diversos actores del medio rural. Nunca nos escuchó.

Llegamos incluso a prevenirle del riesgo de incorporar a algunos exfuncionarios que habían sido pilares fundamentales del viejo régimen en el ámbito agropecuario y sobre los que existían inclusive elementos que indicaban, su presunta participación en actos de corrupción. Exfuncionarios a los que, sorprendentemente para quienes aún creemos en la honestidad y honorabilidad del nuevo gobierno, fue contratando paulatinamente. Pero por si esto fuera poco, tampoco conseguimos que el ahora encargado del ramo, ni nadie de su equipo de trabajo, y mucho menos alguno de los supuestos *head hunters*, entrevistara siquiera a uno de una treintena de hombres y mujeres honestos y profesionales de una lista que le entregamos en dos partes. *No sé que hacer con 36,000 holgazanes (haciendo alusión a los trabajadores de toda la secretaría) y ustedes quieren que contrate 30 más, fue su única respuesta.*

Cuando Javier Usabiaga Arroyo me invitó a colaborar como Director General de Ganadería fue muy claro. Me dijo que era por instrucciones del Presidente Vicente Fox. Que él -en cambio- en su carácter de nuevo Secretario de la Sagarpa, me invitaba a reflexionarlo y reconsiderarlo seriamente. Que a pesar de que me consideraba un profesional del quehacer pecuario y un hombre honesto, él no me tenía confianza (supongo que no por ello). Que no le gustaría tener que solicitar mi renuncia en dos o tres meses. Al día siguiente insistió en lo peligroso de que yo aceptara. Me dijo entonces: *quiero que quien ingrese a mi equipo permanezca los seis años que yo estaré a cargo...*

La verdad es que a sólo ocho meses de iniciado el nuevo gobierno, este exitoso empresario y agricultor -pero hombre en general sin habilidades para el quehacer político- ha puesto al campo de cabeza, anulado a los aliados del presidente, enfrentado a las organizaciones campesinas con el presidente y -en plena crisis del medio rural nacional- ha declarado que *el conflicto está muerto y enterrado*.

Lo cierto es que los campesinos del país se organizan y reorganizan para movilizarse y conseguir un cambio de actitud del nuevo gobierno. Realizaron ya como una primera acción importante una gran movilización nacional el pasado 8 de agosto (2001). Si el gobierno no actúa con cuidado y atención podría comenzar a arder el campo mexicano.

Mientras tanto en la Sagarpa se comenta, desde hace unos días, que los únicos que durarán ahí los seis años serán los trabajadores de base que no acepten ser liquidados. Y un número importante de los 36,000 empleados de esta dependencia hace sus quinielas apostando en relación a cuanto tardará Vicente Fox en nombrar al nuevo Secretario.

Para la revista Quehacer Político de Agosto 18 de 2001.

Comentarios a: trasquila@hectorcastillo.org